

10 PASOS

La seguridad de tu salvación

El hecho de la entrada de Cristo en tu vida por la fe, es el acontecimiento más maravilloso que jamás te haya podido suceder, porque significa encontrar la paz con tu Creador. ¡Tú tienes la vida eterna! Puedes estar seguro - Dios nunca te abandonará, ni te dejará. Él acabará el maravilloso trabajo que ha empezado en ti. Dios conoce tus pensamientos, y Él se cuidará de cada una de tus necesidades.

Primero necesitas hacer firme tu vocación y elección. La Biblia dice "procurad hacer firme vuestra vocación y elección" (2 Pedro 1:10) debes examinar algunos textos como los que siguen para asegurarte de tu salvación:

¿Eres consciente de que Dios se hizo carne en la persona de Jesucristo (1 Timoteo 3:16) y que él murió por los pecados del mundo?

¿Has ido al Salvador porque habías pecado?

¿Te has arrepentido y has puesto tu fe en Jesús? ¿Estás convencido de que Él sufrió, murió sobre la Cruz y resucitó al tercer día?

Dios nos absuelve de la Sala de tribunal de Justicia Eterna, alegando que Jesucristo pagó nuestra multa. Somos "justificados" delante de Dios por Su muerte en la cruz. La resurrección de Jesucristo fue el sello de Dios que declaraba aceptada y suficiente la sangre preciosa de Jesús para pagar nuestra deuda.

Piensa en ello de esta forma... tu has violado la ley y debes afrontar una multa de 5.000.000 Euros. ¡Tú dices al juez, que sientes de veras haber cometido el crimen, pero él contesta, "tú has violado la ley! ¿Puedes pagar esta multa?". Él sólo puede absolverte si la multa es satisfecha. Si alguien paga tu multa, entonces él puede dejarte ir, pero él debe tener "razones" para liberarte.

La verdad es que necesitamos un sustituto (un salvador) para pagar nuestra "multa" moral, porque hemos quebrantado (la ley) de Dios. ¿Para ver cuánto hemos transgredido la (ley) (los Diez Mandamientos) ¿examinaremos algunos de ellos - ¿alguna vez has dicho una mentira? ¿Alguna vez has robado algo? ¿Has deseado alguna vez en tu corazón a otra persona? ¡Si contestas "Sí" a estas preguntas, estás admitiendo que eres un mentiroso, ladrón, adúltero, y tienes que presentarte a Dios el Día del juicio final! Si has usado el nombre de Dios en vano (para maldecirle), entonces eres culpable "de blasfemia". Quizás hayas odiado a alguien, entonces la Biblia dice que eres un asesino, has violado (la ley) de Dios, y tienes un GRAN problema. El Día del juicio final, serás declarado culpable y terminarás en el Infierno. Es por eso que necesitas al Salvador. Simplemente arrepintiéndote de tus pecados, o confesarlos a Dios no te ayudará. Debes dar la espalda al pecado (arrepíentete), y pon tu fe únicamente en Jesucristo. Él es la única "razón" por la que Dios tendrá piedad de ti. Si no estás seguro de tu salvación, lee el Salmo 51 y haz de él tu primera y sincera oración a Dios.

10 Principios para el nuevo cristiano.

1- La alimentación DIARIA de la Palabra de Dios.

La exposición de tus palabras alumbra, hace entender a los simples (Salmo 119:130)

Un bebé sano tiene un apetito sano. Si realmente has "nacido" del Espíritu de Dios, tendrás un apetito sano. La Biblia dice, "Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual no adulterada para que por ella crezcáis para salvación" (1 Pedro 2:2) Aliméntate sin falta diariamente.

2. Fe – “Jesús dijo: Bienaventurado el que crea sin ver.” Cree solamente.

En cierta ocasión un joven me miró y dijo: "encuentro difícil de creer algunas cosas en la Biblia", reí y le pregunté: "¿cómo te llamas?" Cuando él dijo, "Pablo", contesté, "no te creo". Él me miró de manera inquisidora. Repetí, "¿Cómo te llamas?" Otra vez dijo, "Pablo", y otra vez contesté, "no te creo". "Entonces pregunté" "¿Dónde vives?" Cuando me lo dijo, le volví a decir "tampoco me creo esto". Deberías haber visto su reacción. Él se enfadó. Entonces le pregunté, ¿porqué estás enfadado, porque no te he creído?, me dijo, ¡sí! Entonces le dije: si tú me dice que tu nombre es Pablo, y digo, "no te creo", esto significa que pienso que eres un mentiroso. Tú tratas de engañarme diciéndome que tu nombre es Pablo, cuando no lo es. "Entonces le dije que si él, un mero hombre, se ha sentido insultado por mi falta de fe en su palabra, ¿cuanto más insultado se siente Dios Todopoderoso por no creer Su Palabra! Al hacer esto le estamos diciendo que desconfiamos de Él – hacemos a Dios mentiroso y engañador. La Biblia dice, "Él que no cree a Dios le ha hecho mentiroso", (1 Juan 5:10) Y también dice, "mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad... "(Hebreos 3:12) Martín Lutero dijo, "Que el mayor insulto... que se le pueda hacer a Dios, es no creer Sus promesas".

He oído a la gente decir, "es difícil tener fe en Dios", pero cuando dicen esto, no comprenden las implicaciones de sus palabras. Estas personas son las mismas que a menudo creen en el pronóstico del tiempo, creen lo que dicen los periódicos, y confían sus vidas a un piloto que jamás han visto y vuelan en el avión. Ejercemos la fe cada día. Confiamos en los frenos de nuestro coche. Confiamos en nuestros libros de historia, y confiamos en los ascensores. Aún los ascensores pueden defraudarnos. Los libros de historia pueden equivocarse. Los aviones pueden estrellarse. Cuanto más entonces deberíamos nosotros confiar en las promesas seguras y verdaderas de Dios Todopoderoso, Él nunca nos defraudará... si confiamos en Él.

Yo a menudo he oído a cínicos decir, "la Biblia está llena de errores". El primer error lo cometió el hombre cuando rechazó a Dios, y las Escrituras muestran a hombres y mujeres que hacen el mismo y trágico error una y otra vez.

3. Evangelismo - Nuestra Mayor e Importante Tarea.

Era tarde en diciembre de 1996. Una gran familia estaba reunida en Los Ángeles para la alegre ocasión de hacerse los Regalos de Navidad. Era una familia grande porque era el fruto de dos matrimonios. Cinco de los niños estaban dormidos en el garaje. Era una zona que se mantenía caliente durante la noche fría por una estufa eléctrica colocada junto a la puerta de la entrada.

Al amanecer, la estufa de pronto irrumpió en llamas bloqueando la entrada. En segundos el cuarto se convirtió en un horno. Una llamada al servicio de socorro reveló el terror indecible del momento. ¡A uno de los niños se le oía gritar, "!Estoy en el fuego!". El padre aturullado, en vano entró precipitadamente en las llamas para intentar salvar a sus niños queridos. Él recibió quemaduras en el 50 % de su cuerpo. Trágicamente, sus cinco niños se quemaron hasta morir. Ellos murieron porque las barras de acero en las ventanas del garaje les impidieron la salida. Había sólo una puerta, y esta estaba bloqueada por las llamas. Si retrocedemos en el tiempo. Esto es minutos antes de que la estufa empezara a arder, y ves detenidamente a través de la penumbra la pacífica vista de cinco niños que duermen. Si sabes que en cualquier momento el cuarto va a estallar en un infierno y quemar a los niños hasta la muerte. ¿Puedes alejarte del lugar sin hacer nada y con la conciencia tranquila? ¡No! ¡tu despertarás a los niños, y los advertirás del peligro que corren si no salen de aquella trampa mortal!

El mundo duerme plácidamente en la oscuridad de la ignorancia. Hay sólo una Puerta por la cual ellos pueden evitar la muerte. Las barras de acero del pecado impiden su salvación, y al mismo tiempo piden las llamas de la Justicia Eterna. ¡Qué cosa tan temerosa será el Día del juicio final! Las llamas de la ira de Dios Todopoderoso arderán para toda la eternidad. A la Iglesia Dios le ha confiado la tarea de despertar a los que duermen antes de que sea demasiado tarde. No podemos darles nuestras espaldas y alejarnos auto complacidos. Piensa como el padre entró corriendo en las llamas. Su amor no conocía límites, y nuestra devoción a la tarea que Dios nos ha dado, estará en la proporción directa a nuestro amor por el perdido. Hay sólo unos cuantos que corren precipitadamente en las llamas para advertirlos de que escapen (Lucas 10:2) Por favor sé uno de ellos. Realmente no tenemos ninguna opción. El Apóstol Pablo dijo, "¡hay de mí si no predicase el evangelio!" (1 Corintios 9:16)

Fue "el Príncipe de los Predicadores", Carlos Spurgeon, quien dijo estas palabras, "¿no tienes ningún deseo en la salvación de los demás? Entonces tu mismo no estás salvado. ¿Estás seguro de esto?". Cristiano no puedes ser apático sobre la salvación del mundo. El amor de Dios en ti te motivará para buscar y salvar al perdido.

Es muy posible que después de tu conversión, aproveches el tiempo con tus amigos y familia, el amor por ellos te hará buscar una oportunidad para hablarles del Evangelio. Es importante que aproveches el rato que pases con ellos.

Pero quiero darte un consejo que te ahorrará mucha angustia. "Como nuevo Cristiano, un amigo mío hizo un daño casi irreparable por actuar como un toro salvaje en un salón de muestras de cristal. Él intimidó a su mamá, su papá, y muchos de sus amigos, pretendiendo a toda costa hacerles tomar una decisión para

Cristo". Él era sincero, entusiasta, cariñoso, pero le faltaba entender que la salvación no se obtiene por "una decisión", sino por el arrepentimiento, y que el arrepentimiento es dado por Dios (2 Timoteo 2:25) Si tú eres capaz de conseguir una decisión pero ellos no tienen ninguna convicción de pecado, será semejante a un aborto, acabarás con un nacido muerto sobre tus manos.

El "celo sin conocimiento", lo que en realidad produce es un antídoto que endurece el corazón de aquellos que pretendías alcanzar. No hay nada más importante para ti que la salvación de tus amados, y tú no quieres hacerlo volar. Ponte en su posición, tú sabes que has encontrado la vida eterna. ¡La muerte ha perdido su aguijón para ti!, tu alegría es indescriptible, pero en cuanto a ellos, piensan que te han lavado el cerebro, te ven como parte de una secta extraña. Entonces tus acciones de cariño hablarán más fuerte que diez mil sermones elocuentes.

Es debido a estos pensamientos que deberías contenerte de la confrontación verbal hasta que tengas el conocimiento para poder controlar tu celo. Ora por sabiduría y por sensibilidad frente al cronómetro de Dios, puede que sólo tengas un disparo, entonces asegúrate que sea certero. Procura mantener fresca la paciencia que Dios a tenido por ti. Si no lo haces, puedes terminar en una vida de angustia. Créeme, es mejor oír a un ser amado o un amigo decir: "Háblame de tu fe en Jesucristo", que tener que ir diciendo: "Me quieres escuchar, quiero..."

Es importante comprender que nosotros debemos compartir nuestra fe con otros siempre que podamos.

Recuerda que también tienes la responsabilidad de orar por tus personas amadas que viven en otros pueblos. Muchas veces cuando abres tu boca para hablar del Evangelio, piensa que puede ser la respuesta a la oración seria de otro cristiano. Quizás él ha clamado a Dios para que Él use a alguien fiel para hablar a su mamá querida o papá, y tú eres aquella respuesta a la oración. Tú eres aquel testigo verdadero y fiel que Dios quiere usar.

Nunca pierdas de vista el mundo y todos sus sufrimientos. Mantén el destino del impío ante tus propios ojos. Demasiados de nosotros se acomodan sobre el banco de la iglesia acolchado y se convierten en cristianos introvertidos. Nuestro mundo se hace un monasterio sin paredes. Nuestros amigos se limitan únicamente a aquellos que están dentro de la iglesia, se han olvidado de que Jesús era "amigo de pecadores". Por lo tanto toma tiempo para deliberadamente trabar amistad con ellos a fin de poderles conducir a su salvación. Recuerda que cada persona que muere en sus pecados tiene una cita con el Juez del Universo. El infierno abre sus terribles y amplias mandíbulas. No hay tarea más noble que la de predicar el Evangelio de Salvación, trabajando con Dios para el bienestar eterno de la humanidad que muere.

4. La oración - "Espera Durante un Minuto".

Bien se ha dicho que Dios siempre contesta la oración. A veces Él dice, "Sí". Y a veces dice, "No". A veces Él dice, "Espera durante un minuto". Un día para el Señor, es como mil años para nosotros (2 Pedro 3:8) Esto significa que una espera de diez años, son 14 minutos y 24 segundos para Dios, por lo tanto ora con fe, y luego espera pacientemente en paz.

Las encuestas muestran que un elevado porcentaje de personas ora a diario. Sin duda ellos oran por tener salud, riqueza, felicidad, etc. también acuden a Dios en oración cuando alguien querido enferma, o muere, muchos terminan desilusionados, otros acaban defraudados. Esto es porque no entienden lo que la Biblia dice con respecto a la oración. El pecado obstaculiza la comunión con Dios, el arrepentimiento hace llegar nuestra oración a su presencia (Salmo 66:18). También las dudas son un obstáculo a las oraciones para conseguir una respuesta (Santiago 1:6-7)

Esta es la forma para ser oído...

1.) Orar con fe (hebreos 11:6)

2.) Orar con manos limpias y un corazón puro (el Salmo 24:3-4)

3.) Orar de forma genuina, con sentido, no hacer oraciones repetitivas vanas (Mateo 6:7)

4.) Ser consciente que se ora al Dios revelado en las Escrituras (el Éxodo 20:3-6)

¿Cómo oras "con fe?" Si alguien te dice, "Eres un hombre de gran fe en Dios", este puede pensar que te hace un elogio, pero no - el elogio es a Dios. Por ejemplo si te dice, "soy un hombre que tengo gran fe en mi doctor", en realidad el elogiado es el doctor, no tu. Si tengo fe en él, esto significa que yo lo tengo por un hombre integro, un hombre de gran capacidad - que él es de confianza. Doy "la gloria" al hombre por mi fe en él. La Biblia dice que Abraham "tampoco dudó por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido". (Romanos 4:20-21) Abraham era un hombre de gran fe en Dios. Recuerda, no es un elogio a Abraham. Él simplemente se aferró a la capacidad infinita de Dios, a Su integridad impecable, y a Su maravillosa fidelidad para mantener cada promesa que hizo. Su fe dio "la gloria" a Dios fiel.

Debes saber que si perteneces a Jesús, eres una persona muy importante, y que puedes acudir con confianza ante el trono de Gracia (hebreos 4:16) Tienes acceso al rey, porque eres hijo o hija del rey. Cuando eras niño, ¿tenías que arrastrarte delante de tus padres para que te dieran lo que necesitabas? Espero que no.

Por lo tanto cuando ores, no digas, "Dios mío, espero que tengas presente mis necesidades". Más bien ora así, "Padre, gracias porque cumples cada una de las promesas que haces". Su palabra dice así: Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19)

Fue el gran misionero, Hudson Taylor, que dijo, el poder de la oración nunca ha sido probado a su plena capacidad. Si queremos ver en acción el poder Divino, en lugar de la debilidad, del fracaso, y de la decepción, debemos responder el desafío permanente de Dios. "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces".

¿Recuerdas como orar? "Manos limpias y un corazón puro" Simplemente por confesar y arrepentirte de tus pecados a Dios, Él por la sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado (1 Juan 1:7-9) Cuando pides perdón a Dios por Jesucristo, Dios no sólo perdonará tus pecados, sino que Él promete olvidar el pecado (Hebreo 8:12) Incluso Dios te justificará, sobre el sacrificio del Salvador.

Esto significa que Él te contará como si nunca hubieses pecado. Él te hará puro a Su vista - libre de pecado. Él incluso "purgará" tu conciencia, de modo que no tengas aquel sentido de culpa por causa de tus pecados pasados. Esto es lo que significa "ser justificado por la fe". Es por eso que debes meditar y profundizar en la Palabra de Dios - lee las cartas a las iglesias y observa las maravillosas cosas que Dios ha hecho por nosotros a través de la Cruz del calvario. Si no te molestas en leer la voluntad de Dios, no sabrás lo que Dios ha hecho por ti.

¿Oras de forma genuina "evitando vanas repeticiones"? Simplemente mantente en el amor de Dios. Si el amor de Dios está en ti, jamás te dirigirás a Dios como habla un loro, repitiendo una y otra vez las mismas palabras sin sentido, tampoco oraras de forma hipócrita para ser visto, o egoísta. Cuando ores busca la intimidad y cierra la puerta tras ti, complace a Dios, la Biblia dice que Él te recompensará en público (Mateo 6:6)

¿Cómo sabes que oras a "Dios revelado en el Sagrada Escritura"? Estudia la Palabra. No aceptes la imagen de Dios que retrata el mundo, aun cuando esto apele a la mente natural. Un rostro cariñoso, una figura paternal amable, sin el sentido de justicia o verdad que apela a pecadores culpables. Más bien contempla el monte Sinaí tronando y relampagueando. Fija tu mirada en Jesús sobre la Cruz del Calvario - colgando y agonizando debido a la Justicia de Dios Santo. Tales pensamientos tienden a desterrar la idolatría.

5. Una batalla espiritual.

Cuando te conviertes a Cristo, das un paso en dirección al frente de una batalla histórica. Tienes un enemigo triple - el mundo, la carne, y el diablo. Antes de que te hicieras cristiano, estabas en la corriente de este mundo como un pez muerto, arrastrado por la corriente. Pero ahora, Dios ha puesto Su vida dentro de ti, y te encontrarás nadando contra una triple corriente. Fíjate bien en estos tres resistentes enemigos.

Primero, el mundo. Cuando la Biblia habla "del mundo" en este contexto, esto se refiere al sistema pecaminoso, rebelde, mundial. Esto es el mundo que le gusta la oscuridad y odia la luz (Juan 3:20), un mundo gobernado por "el dios de este mundo" (2 Corintios 4:4) "el príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2) La Biblia dice que el Cristiano ha huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. "La concupiscencia" es el deseo irracional e ilegal, y es la sangre de la vida del mundo - es la lujuria por el pecado sexual, por el poder, para el dinero, para cosas materiales. La concupiscencia o lujuria es un monstruo que nunca está satisfecha, por lo tanto no lo alimentes, porque si lo haces, cada vez se pondrá más grande y más gordo, hasta que su peso haga doblar tu espalda, y será tu muerte - mira lo que dice con respecto a esto en (Santiago 1:13-15)

Cuando el sexo, el poder, el dinero, o las cosas materiales, se hacen predominantes a la vista de Dios, la Biblia lo llama "idolatría" (Colosenses 3:5). Por esto nos dice la Palabra de Dios, "No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él". "Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". (1 Juan 2:15, Santiago 4:4)

El segundo enemigo es el diablo. Como hemos visto, lo conocen como "el dios de este mundo". Él era tu padre espiritual antes de que te unieras a la familia de Dios (Juan 8:44), (Efesios 2:2) Jesús llamó al diablo ladrón, que vino para matar, robar y destruir (Juan 10:10)

El busca tu derrota y la forma de conseguirla es procurando despojarte de la armadura espiritual que Dios provee para sus hijos (Efesios 6:10-20) Debes familiarizarte con ella, Soñar en ella. Nunca te la quites. Ata la espada de doble filo a tu mano de modo que siempre la mantengas apretada. La razón de esto nos conduce al tercer enemigo.

El tercer enemigo es lo que la Biblia llama "la carne". Esto es tu naturaleza pecaminosa, y el lugar del conflicto está en tu mente.

Si descuidas la protección de tu mente, serás atraído por las cosas del mundo y todo su pecado. La mente es el panel de control donde se procesa la información que llega de los ojos y los oídos. Ese centro de control hay que ponerlo bajo la supervisión del Señor para que sea Él el que procese cada pensamiento que llega a nuestra mente "llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2Corintios 10:5) Todo el pecado comienza en "el corazón" (Proverbios 4:23, Mateo 15:19) Primero es el pensamiento y a continuación viene el pecado. La Biblia advierte que la concupiscencia da a luz el pecado, y el pecado una vez consumado da a luz la muerte. Tu vida como cristiano, se ha convertido en el blanco de Satanás, y vendrá diariamente a ti con todo tipo de ofertas. Esto significa que continuamente tendrás que elegir. Pecar o no pecar. La solución a este conflicto, es el temor de Dios. Si no tienes en ti el temor reverente a Dios, pecarás, cederás a la seducción del placer en tu corazón pecaminoso, y pondrás en peligro tu vida, este es el propósito final de Satanás. No olvides que Jesús llamó al diablo homicida.

En realidad es Dios quien quita la vida a la gente. Y uno de los motivos es el pecado inducido por Satanás (Hechos 5:1-11) "¿Porqué llenó Satanás tu corazón?". El conocimiento de la justicia de Dios - Sus justos juicios contra el mal, debería poner el temor de Dios en nosotros, y ayudarnos a no complacernos con el pecado.

Si sabemos que los ojos del Señor están en todo lugar y que Él traerá cada obra a juicio, viviremos en consecuencia. Tales pensamientos son importantes para que "a través del temor de Dios te alejes del pecado" (Proverbios 16:6)

Jesús dijo: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: "Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; ¡sí, os digo, a éste temed!" (Lucas 12:4-5)

6. Común-uni6n "Compañerismo"

Ora con respecto al lugar donde reunirte con tus hermanos en la fe. Asegúrate del lugar que vas a llamar tu iglesia, que al pecado lo llame por su nombre - "pecado". ¿Pregúntales si creen ellos las promesas de Dios? ¿Trata el pastor a su esposa con el respeto? ¿Él es un hombre de la Palabra? ¿Tiene él un corazón humilde, y un espíritu apacible? Si es así, Escucha atentamente su enseñaanza. Esto glorificará a Dios, y te edificará y te hará crecer. Una prueba que demuestra realmente que has sido salvado es que tendrás amor por otros Cristianos (1 Juan 3:14) Buscarás su compañía. Se hará real el famoso refrán que dice: "Dios

los cría y ellos se juntan", los verdaderos cristianos se necesitan unos a otros, porque pertenecen a la misma familia. Se juntan para partir el pan, la comunión (1Cor.11:23-26), para estudiar la Palabra, y para el compañerismo. Ahora compartes las mismas aspiraciones, tentaciones, motivaciones, y trabajas junto a ellos por la misma causa, para que pronto venga el Reino de Dios sobre la tierra. Este es el motivo por el cual tú asistes a la iglesia - no porque tú tengas..., sino porque tú quieres.

No te conviertas en "una mariposa espiritual". Pon tus raíces en la tierra. ¿Si solo te mueves de la iglesia a casa y de casa a la iglesia, cómo sabrá tu pastor qué tipo del alimento digieres? La Biblia dice que tu pastor tendrá que dar cuenta a Dios de ti (Hebreos 13:17), entonces hazte conocer por tu pastor. Ora por él con regularidad. Ora también por su esposa, su familia, y los ancianos. Ser pastor no es ninguna tarea fácil. La mayoría de la gente no comprende cuantas horas invierte para preparar la predicación semanal, el tiempo invertido en la oración y en el estudio de la Palabra. Si el pastor hace la misma broma dos veces, o comparte algo que él ha compartido antes, recuerda, él es humano. Entonces dale muchas gracias, y el doble de honor. Nunca murmures sobre él. Si no te gusta algo de lo que haya dicho, ora sobre ello. Habla directamente con Él y deja la cuestión a Dios. Si esto no te satisface, deja la iglesia, antes de que la murmuración haga división. Una mujer una vez divulgó un chisme sobre su pastor. Lo que él supuestamente había hecho se hizo conocer a toda la ciudad. Más tarde ella se enteró de que lo que había dado por cierto y se había esparcido por la ciudad no era verdadero. Ella galantemente fue al pastor, y le pidió perdón. El pastor la perdonó, pero le dijo: Haga esta prueba, tome una almohada llena de plumas diminutas vaya a una esquina de la ciudad, y cuando haga un fuerte viento vacíela sacudiendo las plumas, entonces intente recoger cada pluma. Él pastor le explicó que el daño ya había sido hecho. Ella había destruido su buena reputación, y tratar de recuperarla era tan difícil como recoger las plumas en el viento.

La Biblia dice que hay vida y muerte en el poder de la lengua. Podemos matar o dar vida con nuestras palabras. Las Escrituras también revelan que Dios odia a los que causan divisiones entre los hermanos (Proverbios 6:16-19). Ora con el salmista, "Pon guarda a mi boca, oh Dios; Guarda la puerta de mis labios". (Salmo 141:3)

Recuerda el refrán de viejos, "Él que murmura, será murmurado".

7. Gratitud - Haz las cosa rectamente.

Para el cristiano, cada día ha de ser un día de agradecimiento a Dios. Agradeciendo a Dios incluso cuando estamos pasando por problemas. El Apóstol Pablo dijo: "sobrante de gozo en todas nuestras tribulaciones". (2 Corintios 7:4) Él sabía que Dios permitía todas sus pruebas para su bien, (Romanos 8:28)

Los problemas te saldrán al encuentro en el camino. Dios procurará personalmente que crezcas como cristiano, y para ello permitirá las tormentas, para que en tu corazón penetren profundamente las raíces de su palabra. Orarás más en medio de las tribulaciones y problemas, pasarás más tiempo sobre tus rodillas que sobre tus pies.

Un hombre en cierta ocasión vio a una mariposa luchar para salir de su

capullo. En un esfuerzo para ayudarlo, él tomó una hoja de afeitar, y con cuidado cortó el borde del capullo. La mariposa fue librada de su problema... e inmediatamente murió.

Dios quiere la mariposa tenga que luchar, porque este esfuerzo hace que su corazón diminuto golpee rápido, y así envíe la vida (sangre) a sus alas.

Las pruebas tienen su objetivo. Ellas nos hacen luchar - ellas nos ponen sobre nuestras rodillas. Ellas son el capullo en el cual a menudo nos encontramos. Es aquí que la sangre de la vida de fe en Dios nos ayuda a extender nuestras alas.

La fe y la gratitud a Dios son amigos cercanos. Si tienes la fe en Dios, serás agradecido porque sabrás que Su mano cariñosa está sobre ti, aun cuando estés en la guarida de un león. Esto te hará sentir un profundo gozo, y el gozo es el barómetro que mide la profundidad de la fe que tienes en Dios. Tenemos tanto por lo que ser agradecidos a Dios.

Un viejo agricultor una vez tuvo la visita de un pariente, era un hombre impío. Después de que el agricultor se inclinó y dio gracias a Dios por los alimentos, el pariente groseramente dijo, "¿Porqué haces esto? No hay ningún Dios. Vivimos en una era que lo demuestra". El viejo agricultor rió y dijo, "hay uno en la granja que no agradece a Dios lo que come. El pariente se sentó y dijo, ¿Quién es este?". A lo cual el agricultor silenciosamente contestó, " Mi cerdo."

8. ¿El Bautismo en agua – Rociar o Sumergir?

La Biblia Dice, "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados..." (Hechos 2:38) No hay por lo tanto ninguna pregunta en cuanto a si realmente deberías ser bautizado. ¿Las preguntas son cómo, cuando, y por quien?

También está claro en Escritura que los que fueron bautizados, lo fueron totalmente sumergidos en el agua. Aquí está una razón: "Juan bautizaba también en Enón junto a Salim, porque había allí muchas aguas..." (Juan 3:23)

Si Juan simplemente rociaba a los creyentes, simplemente habría necesitado una taza llena del agua.

El carcelero de Filipos y su familia fueron bautizados a medianoche, en cuanto ellos creyeron. Por tanto ¿A qué esperas tu?.

¿Quién debería bautizarte? Está claro en las Escrituras que otros creyentes tenían el privilegio, pero es posible que tu pastor desee tener el honor de bautizarte él mismo.

9. La ofrenda, la Última Frontera.

Alguien dijo, que la cartera es "lo último que se convierte", es el área que se resiste a ser conquistada - la última cosa que se rinde a Dios. Jesús habló mucho sobre el dinero. Él dijo que no podemos servir a Dios y a mamón (Mateo 6:24) La palabra "mamón" era la palabra común Aramea para la riqueza. En otras palabras, no podemos confiar en Dios y en el dinero. ¿El dinero es nuestra fuente de vida, nuestro gran amor, nuestra alegría, nuestro sentido de seguridad, el proveedor de nuestras necesidades - o lo es Dios?

Cuando abres tu monedero o cartera, da generosamente y con regularidad a tu iglesia local. Una guía en cuanto a cuanto deberías dar, la puedes encontrar en "el diezmo" del Antiguo Testamento - el 10 % de tu ingreso. En el Nuevo Testamento - da según hayas sido prosperado, esto es con relación a tus ganancias (1 Corintios 16:2). Si das, asegúrate que realmente das algo para la obra de Dios mira en (Malaquías 3:8-10) Da porque quieres, no porque tengas que hacerlo. Dios ama al dador alegre (2Corintios 9:7), por lo tanto, aprende a sostener tu dinero con la mano floja.

10. Respondiendo al Ateísmo y Escepticismo.

Si conoces al Señor, nada sacudirá tu fe. Es verdad que el hombre con experiencia no está a la merced de un hombre con argumentos. Por ejemplo, a un niño que mira una estufa, su padre lo advierte de que está caliente, el niño "cree que está caliente". En este punto, el niño tiene una creencia intelectual de que la estufa está caliente. ¿Cuándo su Papá sale del cuarto, él vuelve a mirar la estufa y se pregunta, "¿realmente está caliente?" Él entonces extiende la mano, su pequeña mano y toca la barra de la estufa con sus dedos. Al segundo su carne se quema él deja de creer que la estufa está caliente. ¡Él ahora sabe que está caliente! Él ha pasado del reino "de la fe" al reino "de la experiencia".

Si has experimentado el amor y el perdón de Dios, si el Espíritu Santo ha "atestiguado" que eres un hijo de Dios (Romanos 8:16), si has recibido el Evangelio "con la seguridad y el poder del Espíritu Santo" (1 Tesalonicenses 1:5), nunca serás sacudido por un ateo o escéptico.

Si en las reuniones te dicen que debes adorar a Dios en un día concreto, o que debes ser bautizado por un superior de tu iglesia. No cunda el pánico. Simplemente vuelve al Manual de Instrucciones. La Biblia tiene todas las respuestas, y haz las averiguación oportunas sobre ello. Esto te hará crecer.

Si te sientes intimidado por ateos - si piensas que ellos son "intelectuales" por leer muchos libros. Dios No Cree en Ateos. Él te mostrará que son la parte de enfrente, y esto también te instruirá sobre como puedes demostrar la existencia de Dios, y también demostrarás que "el ateo" no existe.

Finalmente, el modo de prevenir el dolor por causa de una lesión deportiva es, evitar la lesión con el "Ejercicio". El Apóstol Pablo se mantuvo en forma siempre. Él dijo, "Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres" (Hechos 24:16) Haz lo mismo. Escucha la voz de tu conciencia. Es tu amiga, no tu enemiga. Recuerda las palabras de Salomón:

"Teme a Dios y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala" (Eclesiastés 12:13-14)

Mantén el Día del juicio final ante tus propios ojos. Aquel Día, te será de alegría por haber cultivado una conciencia sensible.

Gracias por haber invertido el tiempo en leer esto. Espero que los principios expuestos hayan sido provechosos, y que el conocimiento adquirido, te sea de ayuda, y de crecimiento en el Señor Jesucristo.